

LOS CELOS DE SAN JOSÉ  
Antonio Mira de Amescua  
Edición de Ana María Martín Contreras

[LOS CELOS DE SAN JOSÉ]  
COLOQUIO DEL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR  
DEL DOCTOR MIRA DE AMESCUA

Personas que hablan en él:

NUESTRA SEÑORA	BRAS, villano
JESÚS NIÑO	SAN JOSÉ
GILA, villana	BATO, villano
PASCUAL, villano	UN ÁNGEL
GIL, villano	[ARCÁNGEL SAN GABRIEL]
DOS CIUDADANOS	UN MESONERO
[UN CIUDADANO]	MÚSICOS
[UN AMIGO]	

*Tocan chirimías. Sale Nuestra Señora y se descubre un oratorio tirando de una cortina, con un atril y un libro, y pónese María a hacer oración de rodillas ante el oratorio*

MARÍA    Agora que está mi esposo  
            José descansando, agora  
            que el hemisferio a la noche  
            debe el silencio y las sombras,  
5            recogida en mi oratorio,  
            quiero atenta y cuidadosa  
            proseguir la profecía  
            de Isaías, donde absorta  
            estos días y suspensa,  
10          misterios el alma nota,

tan ocultos como grandes:  
¡Oh, Monarca de la gloria,  
benigno Dios de Israel,  
con qué voluntad heroica  
15 amas el retrato humilde  
de tu deidad poderosa!  
Y en el capítulo siete  
prosigue de aquesta forma:  
dice el profeta Isaías,  
20 que una virgen, ¡qué dichosa!,  
concebirá y parirá  
un hijo del mundo gloria.

*Esto mirando en el libro*  
virgen, ¿y ha de concebir?  
virgen, ¿y ha de parir?  
25 Obra de Dios, a cuyo poder  
los imposibles se postran.  
¡Oh, qué virgen tan feliz!  
¡Oh, qué mujer tan dichosa!  
¡Quién la conociera! ¡Quién  
30 (si está en el mundo) tal honra  
tuviera de ser su esclava

*Esto como que mira al altar desde el libro*  
de aquesta divina Aurora!  
Si no os ofenden mis ruegos,  
si os agradáis de mis obras,  
35 si os entenece mi llanto,  
permitid que yo conozca  
esta divina Doncella,  
para que con fe amorosa  
la sirva y bese sus plantas,  
40 siendo mis labios su alfombra.  
¿Quién será aquesta Doncella?  
¿Quién será aquesta Señora?  
¿Quién será, cielos?

*Canta la música dentro de este verso. Tocan chirimías.*

*Sale el Arcángel San Gabriel e hinca la rodilla*

MÚSICA

¡María!

GABRIEL

45 Dios te salve, Reina hermosa,  
Dios te salve, sacro Oriente,  
Dios te salve, bella Aurora,  
llena de gracia divina,

llena de luz amorosa.  
 Contigo está Dios, contigo  
 50 está el Señor. Entre todas  
 las mujeres, serás siempre  
 bendita por más heroica.  
 MARÍA ¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho?  
*Y se ha de quedar como turbada*  
 55 ¿En mi cuarto y a estas horas,  
 gente? ¿Quién? ¡Estoy turbada,  
 estoy confusa y dudosa!  
 ¿Qué salutación es esta,  
 cielos?  
 GABRIEL No temas, Señora,  
 hallaste gracia en el sacro  
 60 artífice de la gloria.  
 Un hijo concebirás,  
 con quien el sol será sombra,  
 llamarle has Jesús y Éste  
 por sus admirables obras  
 65 será grande, Hijo excelso  
 del Altísimo y persona  
 tan grande con Dios, que Dios  
 le dará la silla propia  
 de David, su padre, donde  
 70 reinará en la casa propia  
 de Jacob eternamente,  
 sin que a su reino conozca  
 el fin, el continuo curso  
 de los días ni las horas.  
 75 MARÍA ¿Cómo ha de tener efecto  
 novedad tan misteriosa,  
 si no conozco varón?  
 GABRIEL A ti vendrá y te hará sombra  
 el Espíritu divino,  
 80 y será de aquesta forma  
 tu hijo, Hijo de Dios.  
 Y advierte que en su dichosa  
 vejez, Isabel, tu prima,  
 (que todas estéril nombran)  
 85 concibió un hijo y esto es  
 el mes sexto, que no hay cosa  
 imposible para Dios,

a quien cielo y tierra adora.  
 90 MARÍA Aquí está la Esclava humilde  
 del Señor, que tanto me honra,  
 hágase luego según  
 tu palabra.

GABRIEL El cielo rompa  
 sus cancelas de zafir,  
 95 pues se traslada su gloria  
 a la tierra. Patriarcas  
 y Profetas que aprisiona  
 en esa cárcel oscura,  
 en ese albergue de sombras  
 la primera inobediencia.  
 100 ¡Albricias, que el Verbo toma  
 carne! Festivas alternen  
 en dulces voces sonoras  
 las querúbicas escuadras  
 de amor la mayor victoria.  
 105 Celestes tropas aladas  
 repetid alegres todas:

MÚSICA *Verbum Caro factum est.*

GABRIEL  
 110 Adiós divina Señora,  
 Reina de las Jerarquías  
 que la vista de Dios gozan.

*Tocan chirimías y vase el arcángel y canta la música al irse*

MÚSICA Serafines gozosos,  
 cantad la humildad  
 de María divina  
 donde Dios está.

115 MARÍA Señor, ¿madre vuestra soy?  
 ¿A María tantas honras  
 siendo una humilde criatura  
 que humildemente os adora?  
 120 Hijas de Jerusalén,  
 celebrad mi dicha todas,  
 pues es para gloria vuestra  
 aquesta unión misteriosa.

*Sale San José*

JOSÉ Esposa y Señora mía.  
 MARÍA ¡Amado José en buen hora!  
 125 JOSÉ No sé qué gozo interior  
 me desvela y me provoca

a venir, Señora, a veros.  
 ¿Qué hacías?

130           MARÍA           Estaba a solas  
 suspensa de imaginar,  
 de considerar absorta,  
 de nuestro Dios de Israel  
 las muchas misericordias.

                  JOSÉ           ¡Qué hermosura tan honesta!  
                                   ¡Qué honestidad tan hermosa!

135           MARÍA           He sabido esposo mío,  
 que Isabel, mi prima hermosa,  
 de Zacarías preñada  
 está, y quisiera yo agora,  
 si vos licencia me dais,  
 ir a verla.

140           JOSÉ           Ya gustosa  
 obedecerá, María,  
 el alma; vamos, Señora,  
 que donde pongas las plantas  
 iré poniendo la boca.

145                           No os comparo al sol, que el sol  
 su luz esconde oportuna;  
 no a la luna, que la luna  
 mengua su claro arbol;  
 no a la estrella, que es farol

150                           que la apaga el luminoso  
 día; no al cielo vistoso,  
 porque se suele anublar.  
 Tampoco os comparo al mar,  
 que es mudable y proceloso;

155                           no al abril, que desazona  
 sus flores el sol violento  
 y el contagio le inficiona,  
 aunque de fuerte blasona.  
 Ni al fuego y tierra, que indinas

160                           son sus pompas peregrinas  
 de vos, si mal no presumo;  
 porque el fuego tiene humo  
 y la tierra tiene espinas.  
 ¿Con quién compararé yo,

165                           María, vuestra belleza,  
 donde la naturaleza  
 a sí misma se excedió?  
 Pero, si Dios os crió

170 a imagen suya con tal  
 perfección (que es sin igual),  
 no me admiro, ilustre Esposa,  
 que sea la copia hermosa  
 si es Dios el original.

175 MARÍA José, responder quisiera  
 vuestra virtud celebrando  
 y aunque lo estoy deseando,  
 es mi voz humilde esfera.  
 Imposible, esposo, fuera  
 180 decir lo que en vos se ve,  
 más con el afecto y fe  
 de que vos sois buen testigo,  
 cuanto hay que decir os digo,  
 con decir que sois José.  
 Admiro en vos tal valor,  
 185 que aunque reparo y señalo  
 que no ha habido José malo,  
 vos sois el José mejor.

JOSÉ Señora el blasón mayor,  
 es ser vuestro esclavo honroso.

190 MARÍA Vamos pues, que no reposo  
 por ver a Isabel gozosa.

JOSÉ ¿Quién tuvo tan santa Esposa?  
 MARÍA ¿Quién tuvo tan justo esposo?

*Vanse y [córrese la cortina que muestra el oratorio]*  
*Salen Gila y Bato con una soga*

195 BATO Gila, encomendaos a Dios,  
 porque yo os vengo a matar.

GILA ¿Qué decís Bato? ¿Estáis loco?  
 ¿A mí matarme? ¡Arre allá!  
 ¿Por qué?

200 BATO Yo os lo diré Gila,  
 ya que me lo preguntáis  
 y veréis que no soy bestia.  
 Ya sabéis que yo y Zarán,  
 de nuestro amo Zacarías  
 somos ganaderos.

GILA Ya lo sé, por mi desdicha.

205 BATO Que vos siempre estáis en casa  
 y yo en el campo.

GILA Sí, Bato.

BATO Pues ayer pasó un gañán





urdiendo con voluntad  
la tela de mis afrentas;  
250           ¿Que urdís? Aunque ¡no hilarás!  
GILA       Y, cuando yo os ofendiera,  
la ley manda castigar  
las adúlteras con piedras.  
BATO       Ahí veréis mi voluntad,  
255           pues os ahorco y no quiero  
que os saquen a pedrear,  
que al fin sois mi carne, Gila  
y os mataré con piedad.

*Échala la soga, llora ella y él hace que llora también*

GILA       ¡Josticia, aquí, qué me ahorcan!  
260       BATO       ¿A la justicia llamáis?  
              ¡Llamad la misericordia!  
GILA       Vueso honor llegué a guardar  
siempre, firme.  
BATO               Eso es lo malo;  
y yo sé que lo guardáis,  
265           y lo habéis guardado tanto  
que no lo he podido hallar.  
GILA       ¿No os entenece mi llanto?  
              ¿No os abranda mi pesar?  
BATO       ¿Es diaquilón vuesa pena  
270           que me tiene de abrandar?  
GILA       No haya más.  
BATO               ¿Pues ha habido algo?  
GILA       Bato mío, no haya más.  
BATO       «Bato mío» me decís,  
y yo no os puedo llamar  
275           «Gila mía», porque sois  
de cuantos vienen y van.

*Llora Bato*

Despidámonos mujer,  
que es tarde y he de tomar  
con el hato, apercebíos  
280           que os tengo luego de ahorcar.  
Adiós Gila.

GILA               Adiós marido.

BATO       Ya no nos veremos más.

Adiós. ¡Qué lástima os tengo!

*Esto llorando*

285                    ¡Qué mal logradita vais!  
 GILA                Sabe Dios que os he querido  
                          con firmeza y lealtad.  
 BATO                Dios os guarde muchos años,  
                          pero yo os tengo de ahorcar.  
                          *Cantan dentro con guitarras los villanos*

290                    MÚSICA            Venga norabuena  
                          a ver a Isabel  
                          la divina Aurora,  
                          gloria de Israel.  
                          *Sale Pascual, villano, muy alborozado*

295                    PASCUAL  
                          ¿Qué hacéis tan descuidados  
                          pastores? Que no hay zagal  
                          que no haya dejado el campo  
                          viniendo a regocijar  
                          la venida de María.  
                          María, que esposa es ya  
                          de José, y los dos vienen  
 300                    en señal de la amistad  
                          a ver a Isabel, su prima,  
                          que como preñada está,  
                          para darla el parabién,  
                          la vienen a visitar.  
 305                    El regocijo se acerca,  
                          ¡ea!, vamos a bailar.  
 BATO                ¿Y viene muy linda?  
 PASCUAL            Escucha  
                          y pintaré su beldad.  
                          En un pollino más lindo  
 310                    que yo, en un carro triunfal,  
                          mas no es carro, sino esfera,  
                          no es esfera, sino mar,  
                          no es mar, sino jardín,  
                          pero todo lo será.  
 315                    Carro, pues, del Sol, conduce  
                          con respeto y majestad;  
                          esfera, pues un Lucero  
                          da luz en él singular;  
                          mar, pues que trae una Perla  
 320                    cuyo precio es singular;  
                          jardín, pues trae una Rosa  
                          que al abril envidias da.

Y pues, Sol, Estrella, Perla  
 y Rosa trae, claro está  
 325 que se debe llamar carro,  
 esfera, jardín y mar.  
 Como el cedro, a quien ufano  
 verdor el Líbano da;  
 como el compuesto ciprés,  
 330 de quien Sión es altar;  
 como la sublime palma,  
 que acá se le da beldad,  
 y como de Jericó  
 es bellissimo rosal;  
 335 como la fecunda oliva  
 que es del prado amenidad;  
 como el plantano en la orilla  
 de un arroyo de cristal;  
 como el bálsamo, la mirra  
 340 y cinamomo, que están  
 vistiendo de olor el viento  
 con fragancia natural.  
 Así aquesta Niña viene  
 desde Nazaret a dar  
 345 regocijo a la montaña,  
 que alegre de verla está.  
 GILA ¡Vamos pues! ¿A qué aguardamos?  
 BATO ¡Vamos! Muy alegre estáis,  
 Gila; guardad esta sogá...  
     *Dale la sogá a Gila*  
 350 ...que es vuestra prima carnal.  
 GILA ¿Agora volvéis a eso?  
 BATO No importa, mas escuchad  
 los dos y cantad conmigo  
 lo que escopienzo a cantar:  
     *Cantando como quisiere*  
 355 Sea bienvenida  
 la bella María.  
 TODOS María sagrada  
 sea bien llegada.  
     *Tocan chirimías*

SEGUNDA JORNADA  
 «de los celos de San José»  
*Salen José y María Santísima*

MARÍA [Ap.]  
 (Desde que José me ha visto  
 360 preñada, triste y suspenso  
 da motivo a mi cuidado  
 y ocasión a mi desvelo.  
 No me atrevo a declararle  
 los celestiales misterios.  
 365 Defienda el cielo mi honor  
 que humildemente le ofrezco).  
 ¿Qué tenéis esposo mío?  
 ¿Por qué estáis triste, mi dueño?

JOSÉ  
 370 No es tristeza aquesta mía,  
 suspensión sí, cuando veo  
 el edicto que ha salido  
 del César, a cuyo Imperio  
 todos los reinos del orbe  
 rinden vasallaje y feudo:  
 375 manda, pues, que se empadronen  
 sus vasallos, y yo temo  
 caminar con vos, Señora,  
 en tan riguroso tiempo.

[Ap.] (¡Ay de mí, que otra es la causa!  
 380 Aunque confuso, no atrevo  
 a fiársela a los labios.  
 ¡Qué grave mal son los celos!).

MARÍA  
 385 No os de cuidado por mí,  
 que con vos, señor, no siento  
 la fátiga del camino,  
 la inclemencia del invierno.  
 Siempre obedeceré, humilde  
 espero vuestros preceptos,  
 como vuestra indigna Esposa,  
 390 y así cuando fuere tiempo  
 prevendréis nuestra partida.  
 Con vuestra licencia quiero  
 recogerme agora. Adiós,  
 José.

*Vase María*

JOSÉ  
 395 ¿Qué es esto que veo,  
 cielos? Ojos, ¿qué miráis?  
 ¡No me aflijáis, pensamientos;  
 discurso, no os despeñéis;  
 no me atormentéis, recelos;

imaginación, dejadme!  
400 Mi Esposa, mas no lo creo,  
está preñada, ¿qué digo?,  
¿preñada? Sí, aquesto es cierto,  
que lo que afirman los ojos,  
no ha de negarlo el afecto.  
405 Los dos hemos hecho voto  
de castidad, y yo atento  
a la integridad debida,  
jamás con el pensamiento  
me he osado ni atrevido  
410 a profanar su respeto.  
Tres meses estuvo ausente  
con Isabel, mas ¿qué es esto?  
¿Yo, sospechas de María,  
no siendo tan puro y bello  
415 el dorado rosicler,  
aquella antorcha del cielo?  
Primero creeré que el mar  
repite llamas de fuego,  
en vez de cerúleas olas;  
420 primero creeré que el viento  
es inmóvil, que los montes  
no son fijos; y primero  
crearé que no luce el sol,  
que crea lo que sospecho.  
425 No lo sospecho, lo dudo;  
no lo dudo mas lo temo;  
no lo temo, lo averiguo;  
no lo averiguo, lo yerro.  
Agora sí que lo dije,  
430 ¿pues cómo puede ser, cielo,  
imperfecta su virtud?  
Aquellos ojos serenos,  
aquel rostro celestial,  
aquel divino portento,  
435 aquella humildad modesta,  
aquel hablar halagüeño,  
aquella obediencia noble,  
aquel oculto respeto,  
¿pueden haber hecho ofensa  
440 ni haber cometido yerro?  
¡Mienten, mienten los ojos  
que lo vieron,

que María es más pura  
que los cielos!  
445 Siendo prudente y discreta,  
del Tribu de Judá excelso,  
y siendo al fin ella misma,  
que es lo más que decir puedo,  
450 pues donde es lo más María,  
todo lo demás es menos.  
Pero si atento he mirado  
crecer la cinta, sí veo  
que está preñada. ¿Qué dudo,  
si está en los meses postreros?  
455 ¡Qué cobarde es el honor!  
¡Qué atrevidos son los celos!  
Sueño he tenido, ¡quién siempre  
pudiera estarse durmiendo,  
para no sentir sus penas!  
460 Pues al fin suspende el sueño  
la creciente de los males  
en el mar del sentimiento.  
¡Mienten, mienten los ojos  
que lo vieron,  
465 que María es más pura  
que los cielos!

*Recuéstase sobre una peña y tocan chirimías,  
y aparece un ángel junto a él, por tramoya*

ÁNGEL José, hijo del profeta  
David, noble descendiente  
de la estirpe más ilustre,  
470 de la más clara progenie.  
¡No temas! Templa el incendio  
de celos que injustamente  
en la palestra del alma  
mortales hechos encienden.  
475 Recibe a tu amada Esposa,  
no te vayas, no la dejes,  
que sospechas y recelos  
su santa inocencia ofenden.  
480 El Hijo que en sí se guarda,  
se obró misteriosamente  
por el Espíritu Santo,  
y a salvar su pueblo viene.  
Ponle por nombre Jesús,

485 que ha de dar vida a la gente,  
a quien la primera culpa  
atrevida dio la muerte.  
Aquesto ha ordenado el Cielo  
para que así se cumpliese

490 el vaticinio dichoso  
que en Isaías se lee:  
de que parirá una virgen  
un hijo, quedando siempre  
virgen por la redención  
universal de las gentes.  
495 Vuelve a ser feliz, guarda  
del Aurora de Dios; vuelve  
a mirar la luz divina,  
que en su virtud resplandece.

*Tocan chirimías, vase el ángel, despierta turbado José*

JOSÉ  
500 Bello parainfo, aguarda,  
oye, espera, no me dejes,  
no te ocultes, no te apartes,  
no te vayas, no te ausentes.  
Yo creo cuanto me dices,  
verdad es, pues que te vuelves  
505 al cielo, que la verdad  
allá vive solamente.  
Deja que tu vista goce,  
deja que tus plantas bese.

510 ¡Válgame el cielo! ¿Qué es esto?  
Si es el sueño de la muerte  
imagen, ¿cómo la vida  
me ha dado este sueño alegre?  
¡Oh, divina Esposa! Y cuánto  
me pesa que se atreviesen  
515 mis recelos a culparte,  
mis sospechas a ofenderte.  
Casta Judit valerosa,  
que del crüel Holofernes  
huellas la cerviz soberbia.  
520 Divina Ester, que obediente,  
por la humildad te coronas.  
Aurora resplandeciente  
de quien el Sol de Justicia

525                   saldrá a dar vida a la muerte,  
                      perdona a tu indigno esposo,  
                      mas ¡ay de mí, qué ella viene!

*Sale María*

MARÍA   Gracias os doy gran Señor,  
                      pues por vos mi esposo tiene  
                      el gozo que perturbaron  
530                   recelosos accidentes.

JOSÉ      Apenas, cielos, apenas  
                      mi humilde vista se atreve  
                      de afrentada y de corrida  
                      a mirar el bien presente.

MARÍA   José.

JOSÉ      Señora.

535   MARÍA                   Pues ya  
                      de los misterios celestes  
                      tenéis noticia, antes que  
                      mi dichoso parto llegue,  
                      ¡vamos, esposo a Belén!,  
540                   donde al César obedientes,  
                      del universal edicto,  
                      no quebrantemos las leyes.

JOSÉ      ¡Vamos, divina María!,  
                      que sabe Dios cuanto siente  
545                   mi piedad veros, Señora,  
                      caminar de aquesta suerte.  
                      Discúlpeme mi pobreza,  
                      y si los afectos pueden  
                      suplir faltas de las obras,  
550                   recibid los que os ofrece  
                      el alma.

MARÍA   Con vos, esposo,  
                      nada hacerme falta puede.

JOSÉ      ¡Dichoso yo mil veces,  
                      que hallé vida en los brazos de la muerte!

*Vanse y salen dos ciudadanos, de gala*

CIUDADANO 1  
555                   Confuso estoy de ver cuan obediente  
                      a Belén ha venido tanta gente.

CIUDADANO 2  
                      La vanidad del César ha causado  
                      que ande todo el imperio alborotado.

CIUDADANO 1



560 Gran poder y grandeza  
 es el de Augusto César, que es cabeza  
 del orbe todo; tanto  
 que, desde donde tiende el rojo manto  
 la Aurora (en campos de zafir y oro  
 a Febo descubriendo, que es tesoro  
 565 del globo azul, pues con sus luces bellas  
 reparte su fulgor a las estrellas)  
 está a donde la noche,  
 en tumba de cristal vuelto su coche:  
 todo, al César rendido,  
 570 tiembla de su poder, siendo ofendido.

CIUDADANO 2  
 Y su valor merece  
 el feudo universal que se le ofrece.

CIUDADANO 1  
 La ciudad de Belén es ésta; en ella  
 hemos de ampararnos.

575 CIUDADANO 2 De la bella  
 Raquel yace el sepulcro aquí, mas ¡cuánto  
 a Jacob le costó de pena y llanto!

CIUDADANO 1  
 El incendio crüel de la esperanza  
 se trueca en gloria cuando el bien se alcanza.  
 ¡Qué alboroto, qué estruendo, qué ruido  
 hay en Belén!

580 CIUDADANO 2 La gente que ha venido  
 es mucha, pero más es la inclemencia  
 del tiempo.

CIUDADANO 1 No hay al frío resistencia.

*Vanse. Salen María y José de camino*

JOSÉ Sabe el Cielo cuanto siento  
 la incomodidad, Señora,  
 585 y vuestro cansancio agora.  
 Lo que me da más tormento  
 es ver, divina María,  
 tanta gente en el lugar,  
 pues no habrá donde amparar  
 590 hasta que amanezca el día.  
 No habrá en Belén casa alguna  
 sin huésped; que, del distrito,  
 obedientes al edicto,  
 acuden todos a una.

595      MARÍA   No os aflijáis, dulce esposo,  
que aunque ya siento cercano  
el parto, Dios soberano  
de nuestro bien cuidadoso,  
no nos tiene de olvidar.

600      JOSÉ        ¡Quién tuviera la riqueza  
debida a vuestra grandeza!  
¡Quién os pudiera alojar  
con la majestad, Señora,  
que merecéis!, pues el sol  
605               de rendiros su arbol,  
le da albricias al aurora.  
¡Quien una cama tuviera  
que el cansancio os aliviara!  
¡Quien, Esposa, os regalara  
610               y en vuestro parto os sirviera!  
Un humilde carpintero  
soy, bien sabéis mi pobreza,  
perdone vuestra belleza  
si no os sirvo como quiero.

615               Discúlpeme en esta acción  
mi mucha necesidad,  
pues miráis mi voluntad  
escrita en el corazón.  
Aunque en vano desconfío  
620               que de esta casa, Señora,  
espero favor agora,  
aquí vive un deudo mío;  
quiero llamar por si está.

*Llama*  
¡Ah primo..!

*Sale un ciudadano [pariente]*

JOSÉ                                ¡Guárdeos el Cielo!

CIUDADANO [Ap.]

625               Algún enfado recelo  
que agora a darme vendrá.

JOSÉ        Venimos a empadronarnos,  
primo, desde Nazaret,  
mi Esposa y yo, y esta noche  
630               hemos llegado a Belén;  
viene tan cercana al parto  
María, que temo que  
ha de parir esta noche.

635 Soy pobre, como sabéis,  
vengo a ampararme de vos,  
pues sois mi sangre, tened  
lástima y dadnos posada.

CIUDADANO  
Yo no os entiendo, José,  
ni sé por Dios si os conozco.

640 Idos y no me canséis  
ni blasonéis de mi deudo.

*Hace que se va*

JOSÉ Escuchad.

CIUDADANO Que propio es  
a un pobre fingirse noble,  
deshonrando a los que ven

645 en majestad y riqueza:  
idos pues, no me afrentéis  
con decir que sois mi deudo.  
¡Andad de ahí!

*Vase*

JOSÉ ¡Cielos! ¿Quién  
vio desprecio semejante?

650 MARÍA ¡Señor! ¡Esposo! ¡Mi bien!

JOSÉ ¡Ay, María! Estoy sin mí.  
¿Qué es, cielos, lo que escuché?  
¡Oh, pobreza, blanco donde  
tira del mundo el poder!

655 Más que la Naturaleza  
puede la Pobreza, pues  
a quien le dio el ser la una,  
la otra le muda el ser.

660 ¡Qué abatido! ¡Qué ultrajado  
y qué olvidado se ve  
el pobre! Sola la Envidia  
no le persigue; porque,  
como nunca el mal se envidia  
y no hay en el pobre bien,

665 ninguno puede envidiar  
lo que no quiere tener.  
¿Qué he de hacer? ¡Triste de mí!  
¿Dónde a estas horas iré?  
¿En quién he de hallar amparo?

670 MARÍA No os aflijáis, no lloreis.

JOSÉ Mas aquí vive un amigo

que yo un tiempo regalé:  
 llamaré; que el amistad,  
 cuando verdadera es,  
 675 es parentesco sin sangre.  
*Llama y sale otro*  
 AMIGO ¿Quién llama?  
 JOSÉ Yo soy.  
 AMIGO ¿Quién es?  
 JOSÉ José, vuestro amigo soy.  
 ¿No conocéis a José?  
 AMIGO ¿Qué queréis?  
 JOSÉ Que aquesta noche,  
 680 porque no hallo en Belén  
 donde estar, me recojáis.  
 AMIGO Yo me holgara de poder,  
 mas tengo huéspedes tantos  
 que no es posible.  
 JOSÉ Pues,  
 685 aunque sea en un rincón,  
 yo, con mi esposa, cabré,  
 que está muy cercana al parto:  
 ¡no mi amistad olvidéis!  
 AMIGO ¡No faltaba más, por cierto,  
 690 que en esta ocasión traer  
 quien me inquietara la casa  
 con un parto! Andad, José,  
 que sois cansado.  
*Vase*  
 JOSÉ ¿Esto escucho?  
 MARÍA Cuánto siento que le den  
 695 este disgusto a mi esposo,  
 sin llegarlo a merecer.  
 JOSÉ Ni en la amistad ni en la sangre,  
 alivio ni amparo hallé,  
 nadie en la prosperidad  
 700 se acuerda de lo que fue.  
 Si me desprecia mi sangre,  
 no es mucho, quien no lo es,  
 que obligaciones olvide.  
 MARÍA Mucho, querido José,  
 705 siento vuestro desconsuelo.  
 JOSÉ Pues Esposa ¿qué he de hacer,  
 ya que de amigos y deudos

desamparado me veis?  
Dejadme que tenga pena,  
710 que todos, por no tener,  
me desestiman, y viendo  
que tengo pena, podré  
consolarme luego al fin  
con que tengo alguna cosa,  
715 pues será alivio tener  
pena, sólo por tener.  
MARÍA ¡Hijo mío, que en mi seno  
os albergáis, vida y bien  
del mundo! ¡Querida prenda!  
720 ¿Cómo permitís que esté  
sin amparo, sin alivio,  
quién vuestra Madre ha de ser?  
Padre eterno y soberano,  
divino Dios de Israel,  
725 dadnos posada, Señor,  
no para mí ni José,  
sino para vuestro Hijo.  
Inmenso es vuestro poder,  
remediad nuestra pobreza  
730 y no nos desamparéis.  
Haced que el mundo recoja  
al mismo que le dio el ser.  
JOSÉ Éste, Señora, es mesón  
y a veces suelen tener  
735 los pobres más caridad,  
como quien sabe más bien  
sentir las necesidades:  
aguardadme y llamaré.

*Llama y sale un mesonero*

MESONERO

¿Quién llama?

JOSÉ Yo soy.

MESONERO ¿Quién es?

JOSÉ ¿Hay posada?

740 MESONERO No hay posada.

Si ve el alboroto y ve  
el ruido, ¿qué pregunta  
el pobretón?

JOSÉ ¿No tendréis  
un rincón donde hospedarnos?

MESONERO  
Todo está ocupado.  
745 JOSÉ Pues,  
hermano, amigo, señor,  
lástima por Dios tened  
de mí, que traigo a mi Esposa  
preñada, no seáis cruel.  
750 Aunque sea con las bestias  
aquesta noche estaré  
hasta mañana, que busque  
a donde estar.

MESONERO Por Dios, bien,  
váyase, que está de espacio.  
755 Detrás del muro ha de haber  
un establo o un portal  
medio hundido, y en él  
puede pasar esta noche,  
que esta posada no es  
760 de gente de tan mal pelo.

*Vase*  
JOSÉ ¡Señor, que así me olvidáis:  
No miréis a mí, mirad  
a María, pues tenéis  
depositada en su vientre  
765 la redención de Israel!  
¡Ay de mí!

MARÍA Esposo y señor,  
vamos al portal. No estéis  
afligido. En este sitio  
con mucho gusto estaré,  
770 que pues el cielo permite  
que otro no hallemos, José,  
esto sin duda conviene.

JOSÉ Vamos al portal mi bien,  
que de afligido y turbado  
775 apenas puedo mover  
las plantas. Señora, vamos.

MARÍA Vamos, querido José.

*Vanse. Salen Pascual, Bato, Gila y Gil con pellicos y capote*

PASCUAL

¡Gran frío!

GIL ¡Noche terrible!

PASCUAL

780 El ganado está esparcido,  
 todo de nieve vestido.  
 BATO Este mes es insufrible.  
 GILA Bato ¿cómo va?  
 BATO No bien:  
 mis cuidados son mayores  
 después que somos pastores  
 785 en los campos de Belén.  
 Allá en la montaña, Gila,  
 me afligí con vuestra ausencia,  
 y ahora con vuestra presencia  
 toda el alma se me ahila.  
 790 ¿Quién hay que pueda sufrir  
 siempre una mujer al lado?  
 Y más vos, que de cuidado  
 me dais en contradecir;  
 si yo ayuno, vos coméis  
 795 y si yo como, ayunáis;  
 si quiero dormir, veláis;  
 si engordo, os enflaquecéis;  
 si os enamoro, groñís;  
 si corro, os estáis sentada;  
 800 si algo habro, os estáis callada,  
 y si lloro, vos reís;  
 Si estoy con salud, la grita  
 de que algún dolor os dio;  
 y, si tengo hambre yo,  
 805 vos, mujer, estáis ahíta.  
 Sos tan contraria a mi humor  
 que apostaré el ható mío  
 que agora, que tengo frío,  
 os abrasáis de calor.  
 810 GILA No nacen vuestos enojos,  
 Bato, sino de que vos,  
 con poco temor de Dios  
 me miráis con malos ojos:  
 ya se os olvidó el querer.  
 815 BATO Pues decidme y no os asombre,  
 ¿Hay en el mundo algún hombre  
 qué quiera bien su mujer?  
 GILA Los buenos.  
 BATO ¿Pues yo era malo?  
 Pero de vos lo he aprendido.  
 GILA Mal me pagáis.

820 BATO Yo lo he vido,  
porque según el regalo  
que en vos el alma adevina,  
si yo hubiera de pagaros,  
nunca cesara de daros  
825 con un garrote de encina.

PASCUAL

Dejad reyertas agora  
y tratemos de cenar.

GIL Gila lo puede aliñar,  
que es famosa giladora.

PASCUAL

Aquí hay un saleu

830 BATO Mijor  
será un ajo, que hace frío.

GILA De ver tiritar me río  
a Pascual.

PASCUAL No entro en calor.

GILA El ajo quiero moler.

*Sacan un mortero, anafe y cazuela y machaca Gila*

835 BATO Bravamente me va, Gil,  
la zampoña y tamboril  
tocad, porque hemos de her  
una danza, y de esa suerte  
podrá ser que calentemos.

840 GIL Toque Pascual y bailemos,  
que así el frío se divierte.

*Éntrase Gila y ellos cantan y bailan, tocando el tamboril, flauta y sonajas*

CANTAN

Bras, Antón y Gil,  
y Pascual y Bato

845 bailan en el hato,  
al son del tamboril.

Y las nieves visten  
el viento sutil,  
de copos de nieve  
de en mil en mil.

850 BATO ¡No hay quien baile como yo,  
si yo supiera bailar!

*Sale Gila*

GILA ¡Ea, pastores, a cenar,  
que ya de her se acabó  
el ajo!



855 BATO Venga, que yo  
cenaré con mijor gana,  
que está la tripa liviana.

GILA Pues siéntense, que aquí está.

*Siéntanse alrededor*

PASCUAL Venga el vino, que es crüel  
este frío y yo imagino...

BATO ¿Qué?

860 PASCUAL ...que es el ajo sin vino  
como el buñuelo sin miel.

*Empiezan a comer*

¡Bato come como loco!

BATO ¿Quién hay que el ajo no alabe?

GIL A mí a diacitrón me sabe.

865 BATO Pues a mí me sabe a poco.

*Sale Bras turbado (y ellos se levantan y Bato queda comiendo),  
dando carreras por el tablado a una y otra parte*

BRAS ¡Ay de mí!

PASCUAL ¿Qué es eso Bras?

BRAS Vengo confuso y perdido.

GIL Pues di ¿qué te ha sucedido?  
¿Qué tienes? ¿A dónde vas?

BATO (*comiendo*)

870 Habren despacio, que yo  
daré cuenta de la cena.

BRAS ¡Ay, que se acerca! ¡Ay, que suena!

PASCUAL ¿Hay algunos lobos?

BRAS No,  
que si de lobos huyera,  
875 no hubiera venido acá.  
Que lobos, por lobos, ya  
lo procura ser cualquiera.

PASCUAL ¿Qué tiene el ganado?

BRAS Nada.

GIL ¿Pues, qué tienes?

BRAS No lo sé...

880 GILA ¿Qué ha visto, Bras? ¡A la he!

BRAS Que el alma tengo enturbada.  
Un mancebo muy donoso,  
a modo de volatín,

885 que parece un serafín,  
 en lo galano y hermoso,  
 con más chispas que un cohete,  
 viene con mucho donaire,  
 revoleando en el aire,  
 y buenas nuevas promete.

PASCUAL

¿A dónde está?  
 890 BRAS Que sé yo.  
 BATO ¿Es pájaro?  
 BRAS Alas tenía,  
 pero él hombre parecía,  
 y como hombre me habló,  
 mas ¡Ay, qué ya por allí  
 895 diviso su acatadura!  
*Mire hacia adentro*

PASCUAL

¡Qué peregrina hermosura!  
 GIL ¡Ay, qué me muero!  
 BATO ¡Ay de mí!  
 GIL Yo estoy de cualquier manera  
 tembrando de ver su cara.  
 900 BATO ¡Ay Gila, si te llevara,  
 qué grande merced me hiciera!  
*Tocan chirimías, y en lo alto se descubre un ángel;  
 el Arcángel San Gabriel y otros ángeles cantando dentro con él*

MÚSICA

¡Gloria a Dios en las alturas  
 y paz al hombre en la tierra!  
 905 ÁNGEL No temáis pastores,  
 que felices nuevas  
 os traigo del cielo  
 que la tierra alegran.  
 El Verbo divino,  
 a cuya grandeza  
 910 todas las criaturas  
 rinden obediencia,  
 nace a daros vida.  
 La naturaleza  
 humana ilustrando,  
 915 disfrazado en ella  
 a salvaros viene  
 y abriros las puertas  
 qué cerró del cielo

920 la culpa primera.  
 En un portal pobre  
 de Belén lo alberga,  
 y un tosco pesebre  
 es su humilde esfera.  
 Como él es Cordero,  
 925 quiere que le vean  
 pastores, id luego,  
 veréis sus finezas.  
 Celestial milicia,  
 dad la norabuena  
 930 de este gozo al hombre  
 con sonoras letras.  
 MÚSICA ¡Albricias, albricias,  
 que el amor concierta  
 que Dios humanado  
 935 dé muerte a la pena!  
*¡Gloria a Dios en las alturas  
 y paz al hombre en la tierra!*  
*Cúbrense y levántanse los pastores*  
 BATO ¡Ay de mí, que estoy perdido!  
 PASCUAL  
 ¡De deslombados no aciertan  
 los ojos a ver!  
 940 GIL ¡Ay, cielos!  
 BRAS ¿No lo dije yo? ¡Gran nueva!  
 Vamos a Belén, pastores,  
 porque nuestros ojos vean  
 este Verbo que ha nacido  
 945 para gloria de la tierra.  
 GILA Llevémosle a la Parida  
 algunos regalos.  
 BRAS ¡Ea,  
 vamos a Belén, amigos!  
 BATO Vamos, no sea que vuelva  
 950 este señor avechucho.  
 Yo he de llevarle manteca.  
 GIL Yo, miel.  
 PASCUAL Yo, un pellico.  
 GILA Yo,  
 un corderico que sea  
 el más manso del lugar.  
 955 BATO Gila, no hay en las ovejas

otro más manso que yo,  
gracias a tu diligencia.

GILA ¿Siempre has de ser malicioso?

PASCUAL

960 ¡Vamos, compondremos letras!  
Que en viendo al recién nacido,  
rajas me haré en su presencia.

BRAS ¡Pardiobre que vo asombrado  
del suceso!

BATO ¿Quién dijera  
que aquesta noche tan mala  
965 había de ser Noche Buena?

*Vanse todos. Tocan chirimías y descúbrese el Portal y el Niño  
entre pajas; y María y José y los animales a los lados*

MARÍA Querido dueño y Señor,  
adorado Hijo mío,  
¿cómo a vuestra luz el frío  
se atreve, osado el rigor?  
970 Mi Vida, mi Bien, mi Amor,  
muy bien sabéis cuanto siento  
que este humilde alojamiento  
albergue vuestra grandeza,  
mas con ver esta belleza,  
975 olvido mi sentimiento.  
Dos bestias a vuestro lado  
asisten con humildad,  
en ellos halláis piedad  
y en los hombres ha faltado.  
980 A un pesebre reclinado  
estáis, divino consuelo,  
que con amante desvelo,  
tanto a los hombres amáis,  
que por las pajas trocáis  
985 los bellos tronos del cielo.  
Bestia hecho el hombre quedó  
por el pecado y así  
como bestia, amor, aquí  
a ver el hombre os bajó,  
990 porque os halle, pienso yo,  
y porque amante os requiebre  
y el pecho en lágrimas quiebre,  
que al pesebre dais renombre,  
que al fin como bestia el hombre,

995 os buscará en el Pesebre.  
JOSÉ ¡Dulce Niño, tierno Infante,  
quién supiera celebrar  
de vuestro amor singular  
aquesta fineza amante!  
1000 Príncipe de paz constante,  
aunque tembláis, no es Señor,  
de frío, ni su rigor,  
sino es de considerar  
que el hombre no ha de pagar  
1005 tantas finezas de amor.  
Esas lágrimas, al verlas,  
me abrasan querido bien;

no lloréis, que no están bien  
entre las pajas las perlas.  
1010 Dejad, Niño, de verterlas,  
que si las miro, Señor,  
de los hombres el rigor,  
con ingrato desvarío,  
juzgarán que son de frío,  
1015 siendo de fuego el amor.  
¡Quién os pudiera ofrecer  
cuántas riquezas encierra

en sus entrañas la tierra!  
Mas es corto mi poder.  
1020 Pobre soy, no podré hacer  
con vos grandeza ninguna,  
que es humilde mi fortuna,  
aunque serviros espero  
Señor, como carpintero,  
1025 con labraros una cuna.

*Salen Pascual y Bato y otros cantando y Gila*

[TODOS] Esta sí que es Noche Buena,  
en que nace el Niño Dios;  
esta sí que es Noche Buena,  
esta sí, que las otras no.  
1030 Esta sí que es Noche Buena,  
donde no reina la pena,  
de placer y gusto llena,  
de regocijo y amor,  
esta sí, que las otras no.

PASCUAL  
 1035 Ya hemos llegado al portal.  
 BATO ¡Qué notable regocijo!  
 PASCUAL  
 Según el Ángel nos dijo,  
 Éste es el Verbo inmortal.  
*De rodillas todos*  
 GILA ¡Bello Niño Celestial!  
 PASCUAL  
 1040 ¡Clara luz que el alma adora!  
 BATO ¡Vuesa beldad me enamora!  
 BRAS ¡Me alegra vueso arbol!  
 GILA ¡No os iguala el bello sol  
 en los brazos de la aurora!  
 PASCUAL  
 1045 ¡Seáis mil veces bien nacido  
 a dar a los hombres vida!  
 GILA ¡Y vos divina Parida  
 gocéis el Niño querido!  
 MARÍA Con pecho reconocido  
 1050 estimo la voluntad.  
 JOSÉ Yo agradezco la humildad  
 con que habéis venido a ver  
 al que en nuestro humano ser  
 ha escondido su deidad.  
 1055 BATO ¡Qué mochacho tan bonito!,  
 no me hartó de miralle,  
 no tuve yo tan buen talle  
 cuando era tan chiquito.  
 Desde hoy de pastor me quito  
 1060 Señora parida bella,  
 hermosa más que una estrella,  
 resuelto a servirla estoy,  
 pardiobre, que desde hoy  
 he de quedarme con ella.  
 1065 Paje del Niño he de ser,  
 que con su vista ¿que hago?  
 Primeramente lo hago  
 por salir de mi mujer;  
 segundamente, por ver  
 1070 el Niño que me enamora;  
 terceramente, Señora,  
 cuartamente y quintamente,

por cosas que de presente  
 no se me acuerdan agora.

1075 GILA Este cordero, Señor,  
 humildemente os ofrezco  
 aunque indigna no merezco  
 mirar vueso resplandor.

PASCUAL

1080 Aurora del sol mejor,  
 recibid aquestos dones  
 dignos de vuestros perdones,  
 y supla la cortedad  
 la amorosa voluntad  
 que ilustra los corazones.

1085 BATO Yo, Madre del bello Armiño,  
 ser poderoso me holgara,  
 más tomad esta cuchara  
 para dar sopas al Niño.

BRAS Mirad que gracioso aliño.

1090 MARÍA Los regalos estimamos.  
 JOSÉ Agradecidos quedamos.  
 GILA ¡Qué hermosura tan honesta!  
 BATO ¡Regocijemos la fiesta!  
 ¿Qué hacemos que no bailamos?

PASCUAL

1095 Un cruzado concertar  
 podemos, que es lo mejor.

GIL En siendo el Niño mayor  
 lo sabrá muy bien bailar.

BATO ¡Empiece Bras a tocar!

1100 BRAS Ya os obedezco y ya toco,  
 pues yo a bailar me provocho.

GIL Toca hasta el amanecer;  
 que, en noche de tal placer,  
 es locura no ser loco.

*Cantan y bailan*

1105 Esta sí que es noche buena,  
 en que nace el Niño Dios;  
 esta sí que es noche buena,  
 esta sí, que las otras no.

*Cantan dentro*

1110 ¡Gloria a Dios en las alturas  
 y paz al hombre en la tierra!

BRAS ¡Pardiobre que cantan bien!

PASCUAL

Estas voces que se esconden,  
a nuestros ecos responden,  
pero no sabemos quien.  
1115 JOSÉ    Ángeles son, que en Belén  
                 cantan con voz celestial.  
                 BRAS    Volved a bailar Pascual,  
                            que sus ecos se levantan.  
                 BATO    Mijor que nosotros cantan  
1120                    aunque no cantamos mal.

*Cantan y bailan*

Esta sí que es noche buena,  
en que nace el Niño Dios;  
esta sí que es noche buena,  
esta sí, que las otras no.

*Tocan chirimías y acaban con mucha alegría cantando y bailando y tocando*

1125    BATO    Y perdonad al poeta;  
                 que, en tan divinos misterios,  
                 no es mucho, senado ilustre,  
                 que yerre su humilde ingenio.

[FIN]